

Abstracto

La salida de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos traerá algunos cambios inmediatos y positivos al escenario de la educación superior estadounidense e internacional. Sin embargo, el tipo de populismo y nacionalismo que ejemplifica Trump sigue siendo parte de la realidad de Estados Unidos y de muchos otros países. En el mejor de los casos, se puede decir que la educación superior internacional estará en un estado menos deplorable con Biden: al menos una alegría.

Aún no es el nirvana: consecuencias de las elecciones estadounidenses en la educación superior internacional

Philip G. Altbach y Hans de Wit

Gran parte del mundo de la educación superior, en Estados Unidos y el exterior, está contento de que Donald Trump pronto dejará el poder. Su partida traerá cambios inmediatos y positivos que beneficiarán a Estados Unidos y al panorama internacional de la educación superior. Pero el trumpismo está lejos de desaparecer. El tipo de populismo y nacionalismo que ejemplifica Trump sigue siendo parte de la realidad estadounidense y de muchos otros países. La división entre los defensores del nacionalismo, los que están en contra de la inmigración y los negacionistas del cambio climático, por un lado, y los partidarios de la colaboración internacional para ayudar a abordar los desafíos clave a nivel local y mundial, es más feroz que nunca en los Estados Unidos y en el resto del mundo.

Cambios rápidos

Por supuesto, durante la presidencia de Trump, la comunidad de educación superior de EE. UU. continuó participando internacionalmente, pero las políticas y la retórica del gobierno han tenido un impacto grave.

Las políticas que a lo mejor serán revertidas rápidamente son las restricciones de visas, los elementos de la "prohibición musulmana" que aún pueden estar en práctica, las restricciones de tiempo para las visas estudiantiles, las estrictas normas sobre la capacitación práctica opcional (OPT) y las visas H-1B, y otras. La regulación relativa a los cargos postdoctorales volverá a la práctica tradicional. Los trámites para que los titulados extranjeros obtengan una Green Card (tarjeta verde) serán más fáciles. Y el programa DACA (Acción Diferida para los Llegados en la Infancia), que no afecta directamente a la educación superior internacional, pero brinda protección a 643.000 inmigrantes, será reintegrado. Los programas de intercambio actuales como Fulbright, que estaban amenazados y sufrieron recortes presupuestarios, estarán a salvo. Con suerte, terminará la politización partidista de las iniciativas internacionales.

En general, las políticas gubernamentales estadounidenses relacionadas con la educación superior internacional probablemente volverán a las normas anteriores a Trump. Pero con la continua crisis del COVID-19 y las sucesivas interrupciones fiscales y económicas, es muy poco probable que surjan nuevas iniciativas. Dada la firme determinación de la vicepresidenta entrante Kamala Harris, se prestará atención nuevamente a los importantes temas de racismo y desigualdad en la educación superior, en particular a los estudios en el extranjero y las políticas estudiantiles internacionales. Sin embargo, dada su presencia sistémica en el sector, no serán fáciles de superar.

Tendencias más generales

En general, la transición a una presidencia de Biden en los Estados Unidos significará un cambio de tono hacia una mayor colaboración internacional en cuanto a la investigación y la educación y la revisión de una serie de medidas draconianas que han afectado a las asociaciones, los estudiantes y los profesores extranjeros. No se sabe si será posible corregir el enorme daño infligido a la reputación internacional del país en los últimos cuatro años. En el mejor de los casos, se puede decir que la educación superior internacional estará en un estado menos deplorable con Biden que con Trump, y al menos, nos contenta. ▲

Philip G. Altbach es profesor investigador y docente distinguido del Centro para la Educación Superior Internacional del Boston College (CIHE), EE. UU. Correo electrónico: altbach@bc.edu.

Hans de Wit es profesor emérito y docente distinguido en CIHE. Correo electrónico: dewitj@bc.edu.